

**Panorama sobre los estudios sobre la diversidad católica en México: apuntes para su reflexión.**

Overview of studies on diversity in Catholic Mexico: notes for reflection.

**María Eugenia Patiño**  
**Universidad Autónoma de Aguascalientes**  
eugeniapatino@hotmail.com

**Resumen**

El presente artículo ofrece un recorrido por algunos de los estudios procedentes de la sociología y la antropología en el país que han tenido como objetivo el análisis de la diversidad y la heterodoxia católica. Para su exposición el texto se divide en dos partes atendiendo a un criterio de abordaje metodológico. En primer término se abordarán los estudios de corte cualitativo, realizados en los grupos católicos laicos y en segundo término los estudios realizados a través de exploraciones cuantitativas, en particular encuestas, y cuyo objetivo era identificar creencias, prácticas y pertenencia religiosa en ciertos grupos poblacionales. Ambas aproximaciones sugieren análisis distintos y pero en conjunto, ofrecen miradas complementarias a la discusión.

**Palabras claves:** diversidad católica, heterodoxia católica, abordajes metodológicos.

**Abstract**

This article offers an overview of some of the studies from sociology and anthropology in the country have targeted the analysis of diversity and the Catholic heterodoxy. For his exhibition text is divided into two parts according to a criterion of methodological approach. First qualitative studies, conducted in the lay Catholic groups and secondly studies through quantitative explorations, particularly surveys, aimed at identifying beliefs, practices and religious affiliation in certain population groups will address both analysis and suggest different approaches but together offer complementary looks to the discussion.

**Keywords:** diversity Catholic, Catholic heterodoxy, methodological approaches

## Introducción

Los trabajos de investigación que se han ocupado por conocer y comprender la diversidad católica en México son relativamente recientes, ello tiene su origen en el hecho de que las investigaciones se centraban más en el estudio de las iglesias y en menor medida en los creyentes de las mismas. En el caso del catolicismo, el tema se puso en la mesa de discusión hasta la década de los años ochenta del siglo pasado. Hasta ese momento, parecía que asumirse como católico implicaba un seguimiento por parte de los creyentes de la doctrina, las creencias y las prácticas institucionales y por ello, no implicaba mayores retos analíticos. De allí, que mucho de la producción académica se centraran en la institución, vista a través de su jerarquía como voz autorizada. De alguna manera, los planteamientos anteriores a este momento no advertían, o no les interesaban, las diversas orientaciones al interior de la iglesia y en consecuencia las diferentes ofertas de vivir la experiencia religiosa. De allí que se privilegiaron cierto tipo de temas lo que gestó muchos y muy buenos trabajos sobre las relaciones Iglesia- Estado, así como aquellos que se interesaron por la religiosidad popular y muy especialmente los que analizaron el sincretismo católico en las comunidades indígenas, de los cuales los referidos a sistemas de cargos son especialmente interesantes.

Son justamente los que se interesaron por la religiosidad popular, los que demostraron peculiaridades en la manera de vivir y expresar a la religión. De manera particular referidos a las prácticas devocionales: las fiestas parroquiales, los santuarios, los exvotos y las mandas, entre otros. Y que fueron analizados desde la propuesta de Bourdieu (1991) y el campo religioso, y en algunos otros se analizaron como manifestaciones de corte popular, al margen y en oposición a la institucionalidad, idea que era compartida por la iglesia católica. Por lo tanto, algunos estudios etnográficos, vistos a la distancia, nos hablan de diversidad, pero no fueron estudiados como tal.

El inicio de las discusiones en el marco del Concilio Vaticano II, es la circunstancia que abre la puerta a nuevos actores: los laicos, ante la necesidad de que llevaran a cabo tareas en espacios que cada vez más, le eran restringidos a la Iglesia Católica, sumado a la escasez de vocaciones religiosas lo que modificó de manera determinante el lugar de éstos. A tal grado, que se les denominó “brazo largo de la jerarquía”. Ello tuvo muchas y variadas implicaciones, una de las más importantes fue la posibilidad de diversificar sus agrupaciones<sup>1</sup> y con ello la posibilidad de ofrecer, desde la experiencia de su cotidianidad, nuevas formas de vivir la experiencia religiosa<sup>2</sup>. Pero también diversas corrientes al interior de la propia iglesia ganaron espacios, y buscaron la colaboración de los laicos. Ello trajo consigo, relaciones marcadas por la tensión con la jerarquía eclesiástica, los laicos pidieron ser vistos como adultos y parte del proceso fue la búsqueda de mayor autonomía, y de esta manera, algunos movimientos ganaron mayor visibilidad que otros. Estos cambios no fueron ajenos a los analistas sociales, de tal manera que, es en esta época donde surgen los primeros estudios, preocupados por la diversidad, en nuestro país. De la Torre (2011) ubica esta etapa a principios de los años noventa del siglo XX en el que “las investigaciones trasladaron la centralidad de la iglesia hacia nuevos actores: los laicos”. Es aquí, donde iniciamos nuestro recorrido.

### 1.-Estudios sobre Organizaciones laicas

El primer artículo que encontré sobre la temática fue publicado en 1990 y lleva por título “Religión y política en los barrios populares de Guadalajara” fue escrito por Guillermo de la Peña y Renée de la Torre, en él se explora el papel de las organizaciones religiosas formales en el proceso de inserción urbana.

El artículo en cuestión plantea la predominancia católica en la ciudad de Guadalajara, así como el contexto de la migración reciente. En él, se estudió el caso de dos agrupaciones muy distintas entre sí, emergidas de la Iglesia católica: la Acción Católica (AC) y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), en dos colonias populares con circunstancias similares en su proceso de urbanización. El primer caso, nos habla sobre los grupos parroquiales del barrio de Santa Teresita recuperando el proceso histórico ubicado entre 1930 y 1950, en el que nos describen a un catolicismo muy centrado en el párroco, tradicional e integrista, donde la Acción Católica y sus acciones dependen de la organización parroquial. Desde ella, “se buscaron soluciones a la falta de servicios urbanos” y desde sus filas surgieron varios comités presididos por el párroco quienes negociaron repetidamente con el ayuntamiento la dotación de servicios públicos” (1990:453). Es un momento en el que la vida social de la colonia tiene en la parroquia su centro, a ello debemos agregar el gran carisma del sacerdote quien supo, en un estilo muy tradicional pero efectivo para el momento, trabajar con los migrantes y lograr negociar con el ayuntamiento, quien veía en él a una autoridad legítima. El segundo caso, es el de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB’s) quienes representaron un intento de renovación radical al interior de la Iglesia católica y que a pesar de las buenas voluntades que lo acompañaron no siempre fue bien visto, ni siquiera por la jerarquía eclesiástica. En el caso que analizan los autores las CEBs, “se fueron convirtiendo en el único espacio donde sistemáticamente se discutían los problemas comunes: desempleo, bajos salarios, etc. De aquí que, “de estas concepciones diferentes se deducen diversos códigos éticos (y ascéticos) y distintas formas de plantear la acción colectiva de la organización” (1990:594) Los autores destacan que la “experiencia participativa fue especialmente relevante para las mujeres; incluso implicó en muchos casos el cuestionamiento de los papeles domésticos y, concomitantemente, de aspectos importantes de la moral tradicional” (1990:594). Lo cual sin duda, abrió múltiples preguntas para el análisis, considerando el momento y el espacio desde el cual surgían. La confrontación entre las formas de asumirse en tanto católicos, me parece lo más importante a resaltar del texto, ya que permite observar, desde el dato etnográfico, dos modelos distintos propuestos desde el catolicismo que promueven iguales formas de vivirlo y que ofrecen espacios y formas diversas tanto de entenderlo como de llevarlo a su cotidianidad. Un artículo muy bien planteado que relaciona los estudios urbanos y religiosos, con y en el que el activismo político social tiene como uno de sus fundamentos la vivencia religiosa.

El artículo titulado “El péndulo de las identidades católicas. Oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional” de Renée de la Torre (1996) es una interesante reflexión metodológica sobre “las mediaciones que están presentes y modifican la construcción y reconstrucción de las identidades al interior del catolicismo”. Se trata de una reflexión de la autora que parte de su tesis doctoral y de sus experiencias de trabajo previas de las que el artículo inicial da cuenta. El texto tiene como intención relacionar el concepto de identidad y sus características a través de las trayectorias creyentes de un grupo de entrevistados, que forman parte de su trabajo de campo. Por ejemplo, nos habla de una laica católica con preocupaciones cívicas que apoya y colabora desde distintos frentes, algunos de ellos son: Esposas cristianas, Talleres del Método Billings, Provida, Sociedad de Padres de Familia, Amiga Moral, entre otras. Cada una de estas asociaciones tiene agendas distintas pero convergentes y

tiene un claro distanciamiento con las asociaciones feministas. Coincide plenamente con los grupos católicos, pero prefiere no pertenecer a los movimientos confesionales. Para la autora “la diversidad encuentra sentido unitario en los marcos de apropiación individual de las identidades ofertadas por la sociedad” y un segundo momento del camino consiste en “tejer las mediaciones que posibilitan la unidad de la diversidad, es decir los marcos estructurantes de las mediaciones sociales”

Siguiendo esta idea propone el concepto de transversalidad para entender a la Iglesia Católica “como un lugar dónde se llevan a cabo tanto relaciones horizontales como verticales” (1996:101) Ello supone, que no se limita a las leyes objetivas que la fundan, sino también al cruce de deseos y estrategias grupales que la recorren desde distintos puntos no necesariamente del centro a la periferia” (1996:101). Utilizando diversos ejemplos, sugiere abordajes y comparte sus preguntas

La Lucha política de las identidades se da en reivindicar tanto su capacidad de ser lo que son, como en la capacidad de mantenerse dentro de la gran unidad. Las tensiones y conflictos emanados de la permanencia de la diversidad en la unidad se manifiestan en la formación de fronteras culturales que definen los límites del yo frente al nosotros y del nosotros frente a los otros (1996:104)

Sin duda, un buen artículo para pensar sobre la conformación de identidades individuales y grupales y sus múltiples entradas y salidas con relación a la institución, así como reflexionar sobre el lugar desde el cual se enuncia. Pero también es el inicio de muchas preguntas que guiarán sus proyectos posteriores y en los que su mirada se irá complejizando.

“Mi reino sí es de este mundo” (1997) de Elizabeth Juárez Cerdi, es pionero en el estudio de los grupos carismáticos, es un estudio monográfico sobre el Movimiento de Renovación Carismática, que es otra de las orientaciones que cobraron importancia al interior de la iglesia y que tampoco tuvo una aceptación inmediata ni generalizada por parte de la jerarquía.

El trabajo de campo se realizó en la ciudad de Zamora, Michoacán. Esta ciudad ha sido un semillero de vocaciones sacerdotales, varios obispos han pasado por su seminario y es además una de las ciudades con mayor número de católicos en el país. El texto en cuestión pone en evidencia los conflictos entre los miembros de los grupos de Renovación Carismática y la jerarquía eclesiástica quienes a la luz de una manera distinta de vivir la experiencia religiosa, a través de la búsqueda del espíritu, transitan hacia posturas de mayor independencia de la autoridad eclesiástica y de las maneras de practicar la religión. Para esta autora, el Movimiento de Renovación Carismática en la ciudad de Zamora dio lugar

A que lo religioso” se convierta en un espacio de redefinición de prácticas, relaciones y creencias, de cuestionamientos y conflictos entre diferentes individuos y estructuras de poder. La adhesión a este tipo de movimientos parece ser una de las formas que tienen los laicos de incidir en la estructura de poder de un instituto hierocrático (1997: 197).

Me pareció importante rescatar este texto, ya que este tipo de trabajos abrió la puerta a visibilizar a los actores religiosos quienes percibían la experiencia religiosa, más

centrada en la persona y menos dependiente de los lazos institucionales, y particularmente por modificar su lugar y tipo de participación en la iglesia. Marcados por una fuerte tendencia a la horizontalidad, desde la que

...replantan las relaciones entre creyentes e institución; donde los laicos se auto valoran, toman la iniciativa y ocupan lugares centrales en esta nueva micro sociedad, la de los “renovados”; donde los líderes son receptores participativos y, sobre todo, críticos del discurso y autoridad eclesial.(1997:197).

Este texto recupera etnográficamente y a través de la entrevista, los casos de dos grupos y cuya relación con la jerarquía eclesial es distinta. La manera de resolver las tensiones, es sin duda otro de los mecanismos, dignos de ser comprendidos y en éste caso ampliamente explicado, por la autora, en la que se advierte la preocupación de éstos creyentes por no dejar el catolicismo sino renovarlo desde un lugar distinto.

Un texto que claramente se pone como objetivo hablar sobre la diversidad católica, y pionero de la temática, es el de Renée de la Torre (2006) titulado “La Ecclesia Nostra. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalajara”. En esta investigación de largo aliento, ya que constituyó su tesis doctoral, retoma el tema antes trabajado en dos artículos uno de 1990 y el otro en 1996, en el que trabaja a algunos grupos de laicos. La visión de este libro es “que la iglesia católica es una institución altamente compleja: vertical y horizontal, tradicional y dinámica, jerárquica y popular, religiosa y secularizada, romana y muy mexicana” (2006:15) La apuesta del estudio fue “analizar la estructura y el dinamismo de la iglesia católica, a partir de la tensión entre la diversidad de creyentes y la unidad eclesial” (2006:17)

Para lograr captar dicha complejidad la autora, retoma un tema ya esbozado en textos anteriores: el estudio de las agrupaciones laicas católicas, a través de estudios de caso elegidos de manera muy pertinente. De tal forma, que desde los datos aportados por el trabajo de campo de nos permiten advertir la diversidad en la aparente unidad. Es decir, es posible visualizar, el amplio abanico que ofrecen estas agrupaciones en cuanto a las actividades, los objetivos, los perfiles de creyentes, por ellas ofrecidos. Su trabajo aborda tanto a los grupos como las trayectorias creyentes de católicos, sus elecciones, las razones para elegirlos, su paso por diversas agrupaciones y los compromisos adquiridos en cada una de ellas.

Una de las partes del texto nos ofrece desde las narraciones individuales, un excelente análisis, desde el cual es posible advertir las intersecciones entre las estructuras eclesiales, las agrupaciones laicales y el rol de los actores religiosos. Ello lo logra a través de las herramientas que le proporcionan el concepto de transversalidad, y del cual propone una reflexión metodológica en un artículo anterior, reseñando en este mismo texto. Una de las aportaciones más importantes del estudio, consiste en visualizar y comprender la reconfiguración de los grupos católicos a la luz de los cambios hechos desde la Iglesia, así como las peculiaridades del entorno mexicano y de las relaciones Iglesia-Estado. Sin duda, fue un texto que tuvo la virtud de poner en la mesa de discusión la temática como objeto de investigación y del que han abrevado muchos otros trabajos, en México y Latinoamérica.

En el 2005, se edita el texto Religión y Vida Cotidiana: los laicos católicos en Aguascalientes, de María Eugenia Patiño dicho texto es producto de una tesis doctoral en Ciencias Antropológicas. Dicho trabajo tiene como objetivo observar la diversidad católica a partir del estudio de caso de cuatro asociaciones católicas laicas,

representativas a nivel analítico, de la oferta disponible en la diócesis de Aguascalientes, los grupos estudiados fueron: Las peregrinaciones organizadas de Aguascalientes, movimiento vinculado a la religiosidad popular, El grupo Cristo Ilusión juvenil que nos une a nuestros padres (CRIJUNUPA), movimiento de adolescentes y jóvenes, El movimiento Familiar Cristiano, y la Asociación Nacional Pro Superación Personal (ANSPAC), dedicado a mujeres en condición de pobreza, es un grupo emanado de Los Legionarios de Cristo. La intención era estudiar etnográficamente las opciones que desde ellas se ofrecen para vivir el catolicismo. Para la autora, siguiendo la propuesta de Berger y Luckman (1997) estas agrupaciones son intermediarias en la construcción de las realidades sociales y cumplen con una función muy importante al generar diversidad en la aparente unidad, no sin tensiones ni conflictos, pero sí con salidas diferenciadas para cada uno de los casos descritos. Por ejemplo, la unidad familiar es un tema central, y cada agrupación ofrece una respuesta distinta para su preservación. Otro capítulo está dedicado a observar la movilidad de los laicos en distintas agrupaciones, de lo que destaca, una suerte de carrera profesionalizante en diversas agrupaciones, en las que las laicas van transitando de acuerdo a sus intereses de vida. De tal suerte, que en sus trayectorias pueden haber colaborado en seis o siete agrupaciones y ello les confiere autoridad en el campo. La etnografía se llevó a cabo en la zona centro del país, bastión católico por excelencia, y en el que la mayor parte de su población, se autodenomina católica.

Cinthia Castro (2004) realiza como proyecto de tesis de maestría un estudio en el que trabaja al Movimiento de Renovación Carismática, en su planteamiento teórico consiste en ubicar a éste grupo como parte de la diversidad católica. Su abordaje es mixto, parte de los datos que ofrece la a Encuesta sobre “La diversidad religiosa en Guadalajara” (1996) y ello le permite elegir el estudio de caso que le interesa trabajar, al que define bajo la categoría de creyente revitalizador.

Ubica de manera consistente su problema de investigación, como parte de un movimiento histórico que procede de los cambios emanados de Concilio Vaticano II. Y en los que el Movimiento de Renovación Carismática, ha sido clave. El trabajo de campo, es también singular ya que lo lleva a cabo en la colonia Indígena de Mezquitic.

El grupo bíblico analizado lo ubiqué en los intersticios del catolicismo por su forma de trabajar y por sus características pues era un grupo que fundamentaba su actividad religiosa en la autoridad carismática y por tanto, durante su existencia pugnó por conformar una alternativa religiosa con un fuerte sentido comunitario. Una alternativa que, de acuerdo con las preocupaciones que mencionaron sus miembros, no sólo representó una alternativa religiosa, también representó una alternativa social para trabajar sus problemas familiares y personales. (2004:77).

Siguiendo a Carlos Rodríguez Brandao, expone que el tipo de creyente que le interesa estudiar es aquel que:

Además de reunir las características del creyente comprometido, está decidido a trabajar por transformar su fe y su Iglesia. Es un creyente que suele emplear su capacidad de convocatoria para conformar grupos en los que de manera comunitaria transforma creencias y prácticas religiosas que cargan de sentido su vida religiosa (2004:24)

Para ella es de suma importancia comprender que está pasado al interior del catolicismo y en particular el hecho de que muchos creyentes opten por revitalizar su fe, las razones y sus consecuencias de ello, son el objetivo de su trabajo. Su hipótesis sustenta que la predominancia católica en Guadalajara les debe mucho a los católicos revitalizadores quienes ofrecen nuevas formas de experiencia religiosa, resultado de sus búsquedas. Metodológicamente procede a partir de la historia oral, la entrevista y la observación participante. Analiza las escalas individual, colectiva e institucional, así como sus intersecciones

Para esta autora

La reconfiguración religiosa que se está viviendo en nuestra sociedad es el resultado en parte por la tensión entre una tradición religiosa que es celosamente preservada por la institución católica y una tendencia por transformarla en función de necesidades específicas que los laicos promueven. Esta tensión a nivel institucional se traduce en nuevas formas de concebir el catolicismo que implica una nueva relación entre laicos y sacerdotes, en donde cada grupo negocia y apela a distintos tipos de autoridades que les permitan justificar y en este sentido legitimar el comportamiento observado (2004: 88).

Así como, es posible observar búsquedas de actores sociales que no han sido satisfechas en otros ámbitos.

En comunidades como la CIM es posible identificar grupos religiosos sumamente reaccionarios y furiosamente religiosos que encuentran en la religión todos aquellos satisfactores que por negligencia o por descuido no les ofrece ninguna de las organizaciones existentes en su entorno (llámense políticas, sociales, económicas y hasta religiosas). A medida que los grupos revitalizadores buscan la reactivación de la experiencia religiosa de manera colectiva e individual, reactivan relaciones institucionales que demandan de atención y cuidado permanente por parte de los sacerdotes (2004:188).

La tesis nos permite también reflexionar sobre las múltiples necesidades sociales, que encuentran en las agrupaciones laicas, formas de expresión y en algunos casos de solución y especialmente en este caso, la necesidad de revitalizar, de manera participativa, su propia elección de iglesia.

Alejandra De la Torre (2010) realizó una investigación como tesis de maestría en el CIESAS- occidente, a la que tituló “Jóvenes y movimientos laicos. Un acercamiento a los procesos formativos e identitarios en grupos juveniles católicos”

Esta tesis trabaja de manera muy pertinente una arista de la diversidad católica poco estudiada: la de los jóvenes que eligen involucrarse en movimientos laicos, el análisis propuesto ofrece una mirada a grupos propuestos por la pastoral juvenil en la diócesis de Tepatlán, Jalisco. Por ello, se trata de una expresión muy acotada y controlada por la jerarquía, y sin embargo el estudio nos permite visualizar contrastantes estilos de vivir la experiencia, que esta mediada por la variable etaria. La intención de la autora fue analizar la actuación, significados y discursos de éstos jóvenes con relación a sus participación en estas agrupaciones, a través del método etnográfico, de tres estudios de caso.

Tomando la experiencia como punto de partida, se intentaron recuperar los significados que construyen los jóvenes, más allá del discurso católico, y evidenciar aquellos aspectos que resultan de la vivencia diaria de los participantes, de sus deseos, motivaciones y, por tanto, de la heterogeneidad de sentidos que resultan de dichos espacios. Desde este concepto se buscó entender la transformación de las identidades tanto individuales como colectivas valorando los procesos de transformación como agentes más allá del efecto del discurso religioso (2010: 25)

#### La hipótesis que guió el trabajo

Afirma que la inserción y prácticas en movimientos y grupos laicos adquiere una importancia especial para los jóvenes en la región de los Altos, ya que representa un espacio de re-socialización que les permite constituirse de manera diferente a su conformación identitaria en el espacio de lo doméstico. En otras palabras hay un cambio en su significado de ser joven a partir de estas prácticas y espacios de socialidad religiosa y al mismo tiempo pueden ser considerados como espacios formativos y de participación donde acceden a un ámbito público. (2010:19)

El estudio sugiere que estos procesos de formación generan habilidades que en algunos casos, habilitan hacia la formación ciudadana y a dar un salto hacia otro tipo de asociaciones de corte civil. En este sentido

Los resultados se construyeron finalmente desde dos direcciones: por un lado los procesos de formación que fomentaron el desarrollo de sentimientos y competencias sociales, lo que supuso señalar las relaciones y las acciones que entraron en juego en estas prácticas religiosas así como conocer el tipo de habilidades y disposiciones que son desarrolladas en este tipo de organizaciones (2010).

La información sobre las motivaciones de ingreso y permanencia de los jóvenes entrevistados permiten observar circunstancias similares en sus elecciones, lo que cambia es la definición del grupo al cual decidan incorporarse, opciones que a pesar de pertenecer a la pastoral juvenil y en contextos aún muy controlados ofrecen formas de expresión y vivencia diferentes. Algo que no se dice en el texto, es que también nos muestra el rol de de estas agrupaciones al incorporarlos de manera eficiente, desde su óptica, al mundo social.

En el 2011 Hugo José Suárez escribió un capítulo titulado “Un catolicismo estratégico”. Y a partir de ello se pregunta ¿cuál es el modelo de católico “que mejor se ajusta a las demandas espirituales contemporáneas? ¿Cuáles son las características del modelo de relación con lo sagrado en la actualidad en grupos que, siendo católicos, están atravesados por la individuación y la desinstitucionalización? (2011:275)

Para ello, realizó quince entrevistas a profundidad a personas de entre 20 a 35 años, que adscribiéndose explícitamente al catolicismo, mantienen distancia con él en términos de prácticas y creencias. Sus entrevistados habitan en dos colonias populares en el DF, en su mayoría tienen algún estudio superior (universitario o técnico) no siempre concluido y provienen de familias tradicionalmente católicas. Y lo más importante, todos habían vivido una experiencia religiosamente importante que marcó

su trayectoria de fe. Utilizando el método de análisis estructural de contenido, siguiendo la propuesta de Jean Pierre Hiernaux.

Esta es una manera diferente de los anteriores textos de observar y analizar la diversidad católica, para el autor sus casos de estudio ocurre en un contexto de presencia preponderante del catolicismo y en ese sentido, inicia proponiendo una tipología de acercamiento-distanciamiento con la religión.

Algunas de las dimensiones que se evaluaron en el discurso, fueron las siguientes: católico y católico-pero no tanto, En el modelo del catolicismo estratégico todos se adscriben al catolicismo, pero redefinen los parámetros de lo que entenderán por formar parte de la comunidad eclesial (2011:279).

Explora los soportes y la diversificación de las prácticas de sus actores, es decir las prácticas de cada uno decide seguir así como las maneras y los objetos elegidos para hacerlo

Se percibe una distancia crítica entre aquellos que cumplen con la asistencia semanal a la eucaristía pero en la vida cotidiana no ejercen un verdadero catolicismo. Los soportes responden a las inquietudes personales y a la propia secularización. Así, cada quien decide cómo componer un altar, que ritmos establecer a su oración, a las veladoras, los objetos pertinentes, etc. (2011:281).

Otro elemento importante advertido desde las narraciones, consiste en la individuación y desinstitucionalización, lo que

Marca la distancia con el sistema de normas oficialmente y el sistema doctrinal instituidas, la fuente de la certeza con respecto a las decisiones reposa sobre el propio individuo, (2011: 283) y la experiencia religiosa, el individuo acude a su experiencia como fuente de sentido, y evoca dos dimensiones: por un lado la emocional, y una actitud cognitiva y donde el contexto cultural se relee, y se aceptan o rechazan (2011: 285).

El texto enfatiza en la mediación individual y en un aspecto poco trabajado, pero muy heurístico: la emoción, ya que

Como vimos en los datos precedentes, la vida religiosa no se limita a la adscripción eclesial inercial sino que evoca los acontecimientos, religiosos vividos; los actores reconstruyen sus relatos con base en su propia historia, ésta es la que cuenta. (290)

Y en ese sentido

El modelo de catolicismo estratégico parece que empieza a instalarse como una referencia porque logra administrar- no sin tensiones- la necesidad de pertenecer a un linaje creyente, la distancia con la institución y el nuevo rol del individuo, y la emoción. Es una nueva modalidad de transacción

religiosa que pretende dar respuesta a las necesidades de fieles inmersos en una sociedad cada vez más heterogénea y diversa (2011: 290).

Y permite observar las diferencias con la institucionalidad, desde la óptica del creyente moderno, quienes han encontrado una vía de permanencia aminorando

La relación con la doctrina oficial y sus respectivas exigencias está presente como tensión no resuelta. El catolicismo tradicional se mantiene generando reacciones de negación y crítica. Esta tensión no resuelta indica la persistencia aunque amaestrada, del modelo tradicional con respecto al cual se sitúan los creyentes, marcan su distancia y autonomía. Se trata de una angustia muy propia de creencia moderna (2011: 291).

Este texto, es el antecedente de un trabajo mayor dedicado a explorar la diversidad en la colonia El Ajusco, en el Distrito Federal.

Un texto muy peculiar ya que no pertenece a ninguno de los dos abordajes a los que me he referido en la introducción es el de Hugo José Suárez (2012) titulado “Ver y Creer. Ensayo de sociología visual en la colonia El Ajusco”. Este estudio propone a través de las imágenes fotográficas, como un dato más en el análisis sociológico, un recorrido por las formas del creer, si bien no está referido solo a manifestaciones católicas, una gran cantidad de ellas nos remiten a éste universo. Y en las que está presente tanto las manifestaciones institucionales, como aquellas que surgen al margen de éstas.

El texto se divide en temáticas, cada apartado es acompañado de fotografías así como de breves textos que nos sugieren pistas de “la mirada que mira” así como fragmentos seleccionados, con gran pertinencia, de su diario de campo, muy útiles para su comprensión. Los temas elegidos para presentarlos son: el espacio y su uso, el mercado, De cerca (referido a los rostros que fotografía y que cuentan historias), Fiesta y fe, la vida de las imágenes, los grafitis urbanos, entre otras. Así pues, recorreremos las calles, los mercados y los parques. Observamos peregrinaciones, asistimos a fiestas parroquiales donde las niñas visten con atuendos indígenas, recordándonos los orígenes, vemos mariachis catándole a la Virgen de la Anunciación, observamos una gran diversidad de altares domésticos y públicos en las calles. Compartimos la calle y los templos con danzantes, santiagueros y Chinelos, porque para todos existe un lugar. Pero también es posible observar la transición de las imágenes religiosas a nuevos espacios: estampadas en playeras, en muros, cargadas en hombros y otras resguardadas en nichos, la modernidad convive con la tradición y lo colectivo busca espacios en lo individual. Algunas al interior de los templos y otras fruto de la fe y la imaginería popular que conviven y dialogan con los grafitis étnicos y cívicos. Todo ello para mostrarnos, con una gran sensibilidad, la centralidad y diversidad con que la religión se vive en ésta colonia y tal vez en todo México. Un texto sin duda muy estimulante que nos acerca de una forma diferente al tema de la diversidad católica y que tiene la virtud de ser accesible para el público no especializado.

## **2.-Estudios sobre la diversidad católica través de las encuestas**

A través del método cuantitativo también han sido explorados los múltiples rostros de la diversidad católica. De manera general, estos trabajos le abren la puerta al estudio de la heterodoxia, entendiendo este concepto en el sentido de Aranguren quien se refiere a

la heterodoxia como aquella que opera en los umbrales de la iglesia y está referida a aquellos creyentes que optan por creer de manera diferente a los dogmas de su religión, pero no se salen de ella. (Aranguren, 1994 citado en De la torre, 2012b:508). En éste sentido, los abordajes de este tipo, permiten observar “fotografías” y conformar análisis donde destacan otro tipo de variables y en donde los elementos sociodemográficas tales como el sexo, la edad, la ocupación, la escolaridad, el estrato socioeconómico, entre las más usuales, nos permiten determinar el peso y sus interrelaciones en la comprensión del fenómeno religioso aplicadas a muestras representativas de universos poblacionales. Los análisis más recurrentes, son los exploratorios con técnicas de análisis univariado y correlacional y en algunos casos el uso de técnicas estadísticas más especializadas.

Sobre este tipo de estudios encontramos algunos antecedentes en encuestas que buscaban explorar el cambio de valores. El caso más representativo lo constituye la Encuesta Mundial de Valores, así como las Encuestas nacionales y estatales que la replicaban<sup>3</sup>. Este tipo de trabajo permitió a los analistas el abordar, de manera indirecta, algunos de los rasgos religiosos en la sociedad. La pregunta eje detrás de estas encuestas era si “las transformaciones en las actitudes y los valores en las sociedades, corresponden a procesos de modernización” (Patiño, 2013:27), por ello se indagaba en aspectos religiosos asumiendo que a mayor religiosidad había un menor proceso de modernización. Detrás de ésta idea, se encontraba la teoría de la modernización, que sustentaba, de manera general, que el repliegue de lo sagrado daría paso a sociedades más racionales y por tanto seculares (Berger, 1967) o lo que en la sociología de la religión se conoció como “el desencantamiento del mundo”, para remitirnos a la idea weberiana, por mucho tiempo ampliamente aceptada en los espacios académicos europeos y de donde proceden estos abordajes.

Sin embargo, el primer estudio sobre diversidad religiosa, como objetivo central de una encuesta, fue realizado por un equipo de trabajo en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, éste estuvo conformado por Patricia Fortuny, Renée de la Torre, Alma Dorantes y Cristina Gutiérrez. La encuesta se llevó a cabo en 1996 y produjo un texto titulado *Creyentes y Creencias en Guadalajara (1999)* y cuya edición corrió a cargo del Ciesas y Conaculta, con financiamiento del Conacyt.

Este trabajo colaborativo tuvo como objetivo explorar la diversidad religiosa en Guadalajara, con varios subproyectos, algunos de los cuales se preocupaban por las identidades católicas. En este trabajo las autoras mostraron que la ciudad de Guadalajara de finales de siglo XX había experimentado importantes cambios al interior del campo religioso, al destacar la presencia de un catolicismo “polimorfo en el que la creencia se mueve incesantemente de la ortodoxia a la heterodoxia” y que al interior del catolicismo tanto la religiosidad popular como aquellos sectores más cercanos a la institucionalidad habían perdido plausibilidad.

Su propuesta buscó constatar empíricamente el impacto que tuvo la secularización sobre la diversificación de lo religioso en la sociedad de Guadalajara, e intentaron “hacer visibles cuatro procesos: la permanencia de lo tradicional, la disminución de lo religioso, la diversificación en las confesionalidades y los procesos de identificación individual en la religión”. Para el diseño de la encuesta, utilizaron como referente la Encuesta nacional y la mundial de valores, que busca indagar el impacto de la secularización, así como los trabajos de Campiche (1992), quienes plantean dejar atrás el concepto de identidad religiosa basado en la adscripción confesional, e introducen el concepto de identificación religiosa y Lemieux (1983) sobre el cambio religioso y la interiorización subjetiva de la creencia, a partir de cuyos aportes se pensó la investigación. Se diseñaron preguntas provenientes de diversas matrices: el

cristianismo, el catolicismo, el new age, las tradiciones orientales, la apuesta era encontrar una lógica en las elecciones de los creyentes encuestados que les hiciera más cercanos a una matriz de creencias y prácticas religiosas. Sin embargo, sus hallazgos abonaron de manera muy importante al estudio de la heterodoxia ya que,

Aunque la mayoría de la población sigue considerándose nominalmente parte del catolicismo, el proceso de secularización ha tenido un cierto impacto en la sociedad tapatía, y los cambios sociales que se traducen en la complejidad económica política y social interactúan con la esfera de lo religioso. (1999:14)

Para las autoras la catolicidad se confirma como un espacio social de gran dinamismo en el plano del imaginario religioso o trascendente, así como en el plano de la moral sexual. Sin embargo, también es posible advertir la fuerte presencia de otras matrices religiosas derivadas del catolicismo popular así como de la “nebulosa esotérica” en la que se combinan elementos del discurso científico, de tradiciones ancestrales y de religiones orientales. Estas no se encontraban ubicadas únicamente en sectores juveniles y medios sino que se distribuían entre amplios grupos, aunado al avance del proceso de individualización de las creencias en ésta sociedad. También advirtieron un proceso de independencia ante los temas de moral sexual y que la población encuestada se apartaba cada vez más de la doctrina eclesiástica. Las excepciones a éste distanciamiento eran a temas como el aborto y el consumo de drogas los que para ese momento eran percibidos de manera negativa.

De tal manera, que su diagnóstico les confirmó que más allá de la persistencia en la adscripción católica la sociedad tapatía se aproximaba hacia formas más individualizadas y privadas de construcción de marcos explicativos y normativos de los ciudadanos, construidas a partir de la nueva disponibilidad de ofertas simbólicas provistas tanto desde dentro como desde fuera de las instituciones eclesiásticas.

Esta encuesta fue muy importante ya que marcó el inicio de otros ejercicios de éste tipo. Por ejemplo, todos los textos escritos desde este abordaje metodológico y reseñados en éste artículo, la han considerado. Y en todas ellas se replicaron ítems, con el fin de buscar comparaciones con esta y otras encuestas fuera del país. Si bien, cada nuevo diseño incorporó otras preguntas y dimensiones a estudiar, considerando las particularidades del contexto y objetivos de la investigación. Adicionalmente, abrió la puerta para la colaboración entre investigadores con investigaciones similares.

En el 2006, las investigadoras Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga replicaron algunos ítems del estudio de 1996, ya reseñado, e introdujeron nuevas preguntas, considerando los hallazgos anteriores y diseñaron una nueva encuesta denominada “Estudio sobre la pertenencia, creencias y prácticas religiosas en Guadalajara” con algunos de los resultados se publicó el capítulo titulado “Creencias, prácticas y valores: un seguimiento longitudinal en Guadalajara, 1996-2006, incluido en un texto colectivo dedicado a la pluralización religiosa en América Latina. Para estas autoras, el cambio religioso va más allá del cambio en la adscripción y con esa premisa exploraron las transiciones ocurridas en una década, comparando los resultados de las encuestas de 1996 y 2006.

En este trabajo las autoras analizan los datos emanados de dicha encuesta, y sobre el tema que nos ocupa, el capítulo expone que la “hegemonía del catolicismo en Jalisco no es sólo de membrete. Los católicos son además de muchos, muy creyentes y muy practicantes” (2011: 48). Entonces, el análisis que emprendieron busco comprender

cuales son las particularidades de la creencia y la práctica de ese universo católico y la manera como se interrelacionan.

Algunos hallazgos importantes, muestran que a “pesar de que la mayoría de los jaliscienses son cristianos, esto no los priva de ser *creyentes a mi manera* y de incorporar diversas creencias” (2011:54) De tal suerte, que varias de las prácticas sancionadas como contrarias a la fe católica por sus jerarcas han sido incorporadas en la cotidianidad. “Si bien no son mayoritarias, ni suplen a las tradiciones católicas, se hibridizan con la cultura popular religiosa y hay que considerarlas como parte de las nuevas formas de practicar y vivir la religiosidad actual”. (2011: 57) Las nuevas preguntas agregadas a la cédula del cuestionario, les permitió prefigurar un marco de representaciones eclécticas lejano a la coherencia lógica con la que ha pretendido representar al creyente y que permeó a la encuesta que dio origen a su primer trabajo. Este es el único caso en el país de una investigación, que al replicarse, permitió un abordaje longitudinal en el tema que ha nutrido discusiones en el campo como la idea de cambio religioso, pensado únicamente como cambio denominacional, la incorporación de prácticas religiosas derivadas de matrices distintas al cristianismo, y muy particularmente el papel de la religiosidad popular como anclaje de muchas de ellas.

Otro texto de las mismas autoras, Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez, donde se analiza otros aspectos de la misma encuesta es el capítulo titulado: “La exploración de imaginarios creyentes en Jalisco” (2011). El objetivo se dirige a explorar a qué tipo de modelo de imaginario creyente responden los jaliscienses. En el mismo exponen tanto los antecedentes teóricos, como las encuestas que la nutrieron, así como, la vitrina metodológica que explica la muestra y marcan algunas diferencias con la encuesta previa.

Los datos del ejercicio estadístico les permiten afirmar que los cambios en materia religiosa no ocurren en términos de cambios de adscripción ya que la permanencia en la adscripción se mantiene con altos porcentajes, ya que se consideran católicos el 95% de la población y pudieron corroborar “una fuerte tendencia a la adopción selectiva y flexible de imaginarios y prácticas religiosas heterodoxas” (2011:380). El texto remite a los datos obtenidos a partir del análisis estratificado por sexo y edad que realizaron con la información obtenida en la encuesta del 2006, con la intención de “identificar perfiles socioeconómicos y tendencias sociales de las maneras de creer y practicar la religión” (2011:381)

Algunos de los datos más relevantes, referidos a los jóvenes son los siguientes:

Los jóvenes se muestran más alejados de los dogmas de la iglesia, lo cual no implica que sean menos creyentes sino que sus creencias se diversifican adoptando imaginarios nuevos o revitalizados. También son bastante practicantes, sin embargo son menos asiduos a las prácticas devocionales propias del catolicismo tradicional. Muestran un relativismo frente a la definición dogmática católica sobre las prácticas sexuales y se distancian notablemente de las posturas que sobre este tema tienen el grupo de mayor edad. Y se muestran más tolerantes a la diversidad religiosa (2011:386-387)

A nivel general subrayan la continuidad católica, la disminución de su hegemonía y que la dinámica de “individuación religiosa es más intensa que la diversificación de la pertenencia religiosa” (2011:388). Si lo vemos a través de la variable de género, son las mujeres quienes tienen una mayor propensión a *creer a mi manera*, pero también son las más piadosas y a la vez más heterodoxas al combinar prácticas provenientes de

otras matrices religiosas. Un buen ejercicio para profundizar en el análisis de las nuevas configuraciones religiosas, haciendo uso de las ventajas que ofrece la estratificación.

Sin duda, son estas autoras las que más han abonado, en investigaciones y productos derivados de ellas, al estudio de la heterodoxia católica. Sus aportaciones muestran ciertas permanencias teóricas, y la inclusión de nuevas miradas para entender el fenómeno. Sus marcos de referencia no solo abrevan de autores europeos, también se remiten a autores latinoamericanos que han sido de especial ayuda para revisar conceptos desde contextos más cercanos, Lo que les ha permitido apuntar y proponer elementos de orden teórico propios, para explicar el contexto mexicano.

Hugo José Suárez (2012b), usando un marco teórico y técnicas de análisis diferentes, desarrolla el texto titulado “Fe y generación. Análisis de una encuesta sobre prácticas y creencias religiosas. Análisis de la Encuesta sobre la Experiencia Religiosa realizada en la colonia El Ajusco, en el Distrito Federal”.

Este texto analiza los datos emanados de la Encuesta sobre la Experiencia Religiosa en el Ajusco a través de cuatro grupos de análisis etáreo: de 18 a 29, de 30 a 49, de 50 a 69 y de 70 a 88 años, cada uno de ellos responde al lapso de edad típico en las que una persona estaría viviendo las distintas etapas de su vida: la juventud, la adultez que implicaría una vida afectiva, familiar y profesional instalada, una tercera etapa que es el desarrollo pleno de la vida adulta y profesional, inicio de la jubilación y una última que es el proceso de envejecimiento. Para ello, el autor retoma las reflexiones hechas por Lalive d’Epinay y Cavalli quienes utilizan el concepto de generación como posiciones típicas del transcurso de la vida. Con lo que, “se elaboró una tipología del comportamiento religiosos a partir de la relación que se establece con el dogma y con la institucionalidad eclesial”. (2013: 49). De alguna manera, su trabajo mide la intensidad de la relación con la institución, mediado por la edad biológica y sus procesos.

El contexto donde se lleva a cabo su trabajo de campo es la colonia El Ajusco, ubicada al sur del Distrito Federal, es una colonia popular en la que “la vitalidad de la vida religiosa es notoria. El polo dominante es el catolicismo, y en su interior se debaten dos orientaciones: la tradicional y la religiosidad popular, ambas atravesadas por la resignificación de sus contenidos”. (2013:53) Por ello, aunque su trabajo no deja de lado la pluralidad religiosa, la mayor parte de los datos están referidos al catolicismo, lo que lo ubica dentro de nuestros textos elegidos.

La EER, se concentra en el mundo católico y la no creencia, con los límites que ello significa ya que corresponden al 78% y 14%, sin religión. (2013:58). La vitalidad de las creencias está fuera de duda y éstas son uno de los ejes de la articulación de la vida colectiva local, así como la canonicidad en los referentes claves es cada vez menor. (2013:60)

Su análisis está enfocado en dos variables: “la relación que se establece respecto del dogma oficial y la participación en la vida colectiva institucional, tanto en ceremonias oficiales como en una vía personal de comunicación con lo sagrado” (2013:58). A partir de los datos y análisis expuesto, el autor propone una tipología que da cuenta de cuatro maneras distintas de creer, pero que son altamente estimulantes para pensar otros casos de estudio: los tradicionales institucionalizados, los tradicionales desinstitucionalizados, los innovadores institucionales y los innovadores autónomos. Cada una de estas tipologías ofrece un acercamiento a maneras distintas de

vivir la práctica y la creencia religiosa, en las que el eje que les distingue es la relación de cercanía-distancia con la institución y su apropiación y/o innovación de la doctrina. Este tipo de ejercicios nos permiten visualizar comunidades en movimiento, con dinámicas particulares así como la fuerza de la tradición.

### **3.-Creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes: ensayos interpretativos**

Este texto coordinado por María Eugenia Patiño (2013) es la colaboración de varios analistas, quienes desde diversas perspectivas, desarrollaron estudios que nos acercan interpretativamente a los datos generados por la Encuesta sobre creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes, es el único ejercicio de este tipo que se ha llevado con una muestra representativa de todos los municipios que conforman un estado en el país. Este equipo estuvo conformado por estudiosos del fenómeno religioso con trayectoria en el campo, y analistas de otras áreas del conocimiento cuyo cruce con la religión abre pistas para el conocimiento interdisciplinario. La pregunta que dio origen a estos textos parte de la premisa de explorar como la religión, vinculada a otras variables, impacta en la sociedad aguascalentense. Los marcos que definen cada trabajo proceden de las áreas de cada investigador. El libro se compone de seis capítulos, cuatro de los cuales se refieren al universo católico. El primero de ellos escrito por María Eugenia Patiño sirve como una introducción teórico- metodológico al tema del uso de las encuestas en su objetivo de acercarse a la temática religiosa. Del dicho al hecho.. Ser creyente en Aguascalientes, es el título del capítulo que escribe Genaro Zalpa, el texto es un planteamiento teórico que ubica el concepto de *ethos* en la teoría de la cultura, y desde éste recupera la importancia de las creencias, y particularmente de las creencias religiosas, para enlazar la cosmovisión con la acción social. Yolanda Padilla aborda el papel de la secularización y la diversidad religiosa en las sociedades conservadoras e inicia con dos grandes preguntas ¿Qué papel ha jugado la tolerancia como actitud personal y social en este proceso? ¿Avanzamos como sociedad hacia la tolerancia o hacia la intolerancia religiosa? La autora contextualiza dichas preguntas en el contexto del centro-occidente del país Desde la mirada del Trabajo Social María Zapopan Tejada desarrolla el texto El modelo de la esclavitud mariana como referente de vida social: el caso de la Legión de María, en él aborda una de las temáticas mas estudiadas desde su área de estudio: la familia, el análisis se centra en relacionar el impacto de las creencias y las prácticas religiosas en la conservación de roles femeninos tradicionales. El tema de la magia, es abordado en el capítulo de Pedro Antonio Hernández Serrano que lleva por título La curandería en Rincón de Romos: marginalidad y oferta complementaria. Este texto hace una buena descripción de campo sobre los curanderos y brujos de Rincón de Romos, municipio ubicado en la zona rural del estado, a los que define como oferta marginal y complementaria a las creencias católica.

La apuesta en este texto, era observar desde distintos ángulos, a la religión y la relación que guarda con otras esferas de la vida social.

### **4.-¿En qué creen los que sí creen? Análisis de tres encuestas sobre religiosidad en México.**

Este texto escrito de manera colaborativa por Renée de la Torre, Cristina Gutiérrez, María Eugenia Patiño, Yasodhara Silva, Hugo José Suárez y Genaro Zalpa presenta un

análisis comparativo de tres encuestas sobre pertenencias, creencias y prácticas religiosas, que se llevaron a cabo entre los años 2006 y 2010 en el área metropolitana de Guadalajara, en el estado de Aguascalientes y en la colonia El Ajusco del Distrito Federal. Estas tres encuestas se cotejaron también con el módulo de religión III del *International Social Survey Programme* que se aplicó en el 2008, para darle a la comparación una perspectiva más global.

Consta de dos partes. En la primera se presentan los análisis de los resultados de cada una de las tres primeras encuestas, y en la segunda los del estudio comparativo entre las cuatro encuestas de acuerdo a ejes transversales como la edad, el género, la escolaridad y el contexto urbano y rural.

En el análisis, los autores buscan, colectivamente, explorar respuestas acerca de en qué creen los creyentes mexicanos, qué practican, qué normas morales aceptan y cuánta distancia guardan con respecto a las posturas institucionales. En este esfuerzo analítico hay una pregunta acerca de las formas propiamente mexicanas del creer, que permea todos los temas y el estudio de los datos. Para contestarla, en el texto se exploran las propuestas teóricas acerca de la religiosidad actual planteadas por diversos estudiosos, para concluir argumentando que aunque se observa, como en otros lugares, la tendencia hacia la subjetivación y la desinstitucionalización, la modalidad específica de la religiosidad local, no se traduce en la construcción de religiosidades individuales sino comunitarias, y en relativa tensión de legitimación y a la vez de autonomía con respecto a la institución eclesial.

Este texto es un proyecto colaborativo entre investigadores de cuatro instituciones del país, El CIESAS-Occidente, El Colegio de Jalisco, La Universidad Nacional Autónoma de México, y La Universidad Autónoma de Aguascalientes. El texto es innovador y original ya que contrasta tres encuestas en el centro del país. Consta de dos partes la primera dedicada a monografías que ofrecen el contexto necesario para entender los casos de estudio y una segunda parte en la que los datos fueron analizados con una serie de análisis bivariados, considerando el género, la edad, la escolaridad y la residencia urbana o rural de los encuestados, contrastando los resultados para cada grupo. Algunos de las reflexiones sugieren que

Los sujetos creyentes practican la multireligiosidad, combinando el mantenimiento de sus costumbres con nuevas formas de religiosidad hoy presentes en nuestra sociedad. El sujeto creyente a la mexicana, no es un indiferente, ni un creyente sin iglesia, antes bien es un católico que abraza principios y prácticas múltiples, tanto cercanas a su religión, como comunitarias que se sostienen en la tradición popular, como en la experimentación de nuevas modalidades rituales y de nuevos contenidos de sus imaginarios creyentes. Tampoco vive de manera individualizada su religión, antes bien participa asiduamente de rituales colectivos practicados en el catolicismo popular urbano, que se practica con una presencia y control relativo del clero, así como posturas éticas asumidas por influencias laicas. (2014:

El texto propone “formas de creer a la mexicana”. Es también, el único texto que utiliza tanto los acercamientos cuantitativos como cualitativos, de manera equilibrada, y a partir de ello sustenta una serie de reflexiones sobre la pertenencia, la creencia y la práctica religiosa en el México contemporáneo.

Un dato que emerge con gran importancia en muchos de estos textos, especialmente los que trabajan con encuestas y que ayudan a comprender la diversidad y la heterodoxia en nuestro país es el papel de la religiosidad popular como anclaje de los cambios. De la Torre (2012) propone una definición muy útil para pensar este

fenómeno en el México actual, esta constituye una aportación teórica de gran relevancia desde nuestro contexto, para la autora

La religiosidad popular, representa un entre-medio (in-between) la institución y las prácticas culturales, lo ancestral y lo nuevo, lo híbrido y las reinenciones esencializadoras, lo local y lo global, entre lo individual y lo social, la movilidad y la permanencia. Es un espacio umbral de negociación constante donde se tradicionaliza lo emergente, y se construye la vigencia de lo antiguo, donde lo global se enraíza y las raíces étnicas y nativistas se transnacionalizan. No solo representa un residuo del pasado, sino el dinamismo constante en que se redefine lo nuevo y lo tradicional (2012:519).

## Conclusiones

Los estudios hasta aquí reseñados muestran varias particularidades, que iremos desarrollando:

1) La espacial: la mayor parte de los estudios se sitúan en el centro y centro-occidente del país. El cuál es el bastión católico de México, mientras que en otras zonas, particularmente las fronteras norte y sur, los estudios optaron más por las temáticas sobre diversidad religiosa, donde el cambio era pensado hacia la conversión a otras denominaciones religiosas e inclusive la elección de no adscribirse a ninguna iglesia.

2) El contexto: al estar ubicados en lugares donde la práctica religiosa católica sigue muy viva, era natural que en algún momento los investigadores se preguntaran por las razones y formas a través de las cuales se expresa esa vitalidad. Lo cual ocurrió, en buena medida, cuando se desplazó la mirada de las iglesias a los creyentes y las diferentes orientaciones al interior del catolicismo ganaron espacios que les dieron visibilidad. Esta diversidad es también una manifestación de los cambios. Quizás siempre ha habido diversidad, los trabajos sobre religiosidad popular lo atestiguan, pero también hasta ahora estamos advirtiendo, y preguntándonos por ella. Lo cual es una señal de cómo los investigadores y su distancia ante sus entornos cercanos esta modificándose.

3) La académica: En esta zona del país, existen universidades y centros de investigación con investigadores en el estudio de la religión, ello ha permitido un avance en la cantidad de trabajos en el área, también es posible rastrear la labor de los investigadores en la formación de nuevas generaciones y de las que podemos rastrear tesis de posgrado, particularmente.

4) Metodología: Los abordajes son fundamentalmente el trabajo de campo etnográfico con uso variado de técnicas y el abordaje cuantitativo con el uso extensivo de encuestas, y un variado bagaje de análisis de datos: univariado, bivariado, etario, comparativo, etc. Lo cual nos permite contestar preguntas diferentes en cada caso. Es decir, los investigadores de la temática ha sabido aprovechar las herramientas de ambas tradiciones logrando diferentes acercamientos, cuyos hallazgos suelen ser complementarios.

5) Teórico: Casi todos los textos cuentan con referencias a los autores clásicos: Berger y Luckmann, Karol Dobelaere, Bourdie, Weber, Campiche, Hervieu-Leger, pero cada vez más y ello también nos habla de

cambios en la formación y relación con otras de los investigadores se citan colegas latinoamericanos Christian Parker, Rodrigues Brandao, Guillermo De la Peña, Eloísa Martín, Pablo Semán, Jorge Soneira, entre otros.

No obstante la calidad de los trabajos aquí reseñados, aún falta mucho por conocer de la mayor denominación en el país. Algunas de las preguntas que falta por contestar serían: ¿Qué está sucediendo en otras áreas del país donde la diversidad religiosa es mucho mayor? ¿De qué manera y hacia dónde avanza la diversidad católica? ¿Cuáles son sus características? ¿Podemos hablar como en otros casos de católicos “a la mexicana”? ¿Podríamos encontrar catolicismos con características regionales? . ¿Qué significa y que implica hoy en día ser católico en México?, ¿Hacia dónde se encamina la vivencia religiosa? ¿Cuáles son los núcleos más persistentes en creencias y prácticas del catolicismo? ¿Qué creencias y prácticas se mantienen? ¿Cuáles están en proceso de transición, en que zonas del país y por qué razones?

Y un sinnúmero de preguntas más, para las que los estudios aquí comentados nos ofrecen muchas y variadas pistas.

## **Bibliografía**

Campiche, Roland, C. Bovay et al. (1992) *Croire en Suisse(s)*. Lausanne: L'Age d'Homme.

Castro, Cinthia. 2004. “*La revitalización religiosa del catolicismo: estudio de caso de un grupo bíblico de la colonia indígena de Mezquitán, Zapopan*”. Tesis para obtener el grado de Maestra en Antropología Social. CIESAS-Occidente, México.

Fortuny, Patricia. Coord. 1999. *Creyentes y creencias en Guadalajara*. Ed. México: CIESAS/Conaculta.

De la Peña, Guillermo y Renée de la Torre. 1999. “*Religión y política en los barrios populares de Guadalajara*”. *Estudios Sociológicos*. 24:571-602

De la Torre, Alejandra. 2010. “*Jóvenes y movimientos laicos. Un acercamiento a los procesos formativos e identitarios en grupos juveniles católicos*”. Tesis para optar al grado de Maestra en Antropología Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social. (CIESAS).

De la Torre, Renée.1996. “*El péndulo de las identidades católicas. Oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional.*” *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 2 (3): 87-107

\_\_\_\_\_. 2006. *La Ecclesia Nostra. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalajara*. México: FCE/CIESAS.

\_\_\_\_\_. 2012a. “Las Ciencias Sociales y el estudio de la religión en México” en Aldo R. Amegerias Dossier especial sobre Revista Sociedad y Religión, Buenos Aires (entregado en prensa).

\_\_\_\_\_.2012b. “La religiosidad popular como “entre-medio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada”. *Civitas* 12(3):506-521.

De la Torre Renée y Cristina Gutiérrez. 2011a. “Creencias, prácticas y valores: un seguimiento longitudinal en Guadalajara, 1996-2006” Pp.39-72 en *Pluralización religiosa de América Latina*, editado por Odgers, Olga: México. El Colegio de la Frontera Norte/Ciesas.

\_\_\_\_\_.2011b. “La exploración de imaginarios creyentes en Jalisco”. Pp.375-390 en *Religión y culturas contemporáneas*, editado por Antonio Higuera: México. Universidad Autónoma de Aguascalientes/editorial Manda.

De la Torre, Renée, Cristina Gutiérrez, María Eugenia Patiño, Hugo José Suárez y Genaro Zalpa. *Crear y practicar en México: comparación de tres encuestas sobre religiosidad*. México. UAA/CIESAS/ColJal. En prensa.

Hervieu-Léger, Danièle.1993. *La religion pour mémoire*. París: Le Cerf.

Juárez Cerdi, Elizabeth. 1997. *Mi reino sí es de este mundo*. México: Ed. El Colegio de Michoacán.

Lemieux,R., J.P. Montminy, A. Bouchard y E.M. Meunier.1983. “De la modernité des croyances. Continuités et ruptures dans l’imaginaire religieux”, en *Archives de Sciences Sociales des Religions*, 38(81 : 91-116)

Mardones, José María. 1994. *Para comprender las nuevas formas de la reconfiguración postcristiana de la religión*. Estella: Editorial Verbo Divino.

Patiño, María Eugenia. 2005. *Religión y Vida Cotidiana. Los laicos católicos en Aguascalientes*. México: Ed. UAA/Conciuculta.

\_\_\_\_\_.(comp). 2013. *Creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes. Ensayos interpretativos*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Suárez, Hugo José. 2011. “Un catolicismo estratégico”, editado por Higuera Bonfil, Antonio *Religión y Culturas contemporáneas*. México: Manda/UAA. México.

\_\_\_\_\_.2012a. *Ver y creer. Ensayo de sociología visual en la colonia El Ajusco*. México: IIS-UNAM y Quinta Chilla.

\_\_\_\_\_.2012b. “Fe y generación. Análisis de una encuesta sobre prácticas y creencias religiosas”. *Alteridades* 45:49-62.

---

<sup>1</sup> Antes del Concilio todos los laicos que quisieran participar en las actividades parroquiales pertenecían a la Acción Católica, y su rango de autonomía era mínimo.

<sup>2</sup> Esta es la época de auge de algunos movimientos como el Familiar Cristiano, quienes tuvieron membresía importante en el país.

<sup>3</sup> Sobre este punto en particular, confrontar Patiño, 2013.